



Imagen 1.- Ayuntamiento de la Entidad Local Menor de Tahivilla, que dirigió en su día Francisco. Foto: I.Sena.

Francisco Castro Salvatierra

En esta ocasión, traemos a nuestras páginas a una persona autodidacta por excelencia y con una filosofía de vida de la que hoy en día pocos pueden presumir.

Francisco Castro Salvatierra (Curro Castro para los amigos), nace en Tahivilla allá por el año 1927. Agricultor, hijo y nieto de agricultores, nos cuenta cómo recuerda que a los 13 años ya estaba arando en el campo.

Curro contrajo matrimonio con la que ha sido su esposa y compañera toda la vida, Camila Jiménez Trujillo y del fruto de este matrimonio nacieron sus tres hijos; Francisco, Bernardo y Juan Carlos.

Nuestro personaje fue Alcalde de Tahivilla por la extinta UCD en el primer período democrático (1979- 1982).

Defensor y amante de la cultura, nuestro amigo Curro fue presidente de la Asociación Cultural “José María Pemán” en Tahivilla, de la que fue también socio fundador y, como no, un gran “adicto” a los libros, pues no en vano, dado su carácter autodidacta, tiene publicados dos libros; uno de creación propia titulado “Abriendo surcos”, en el que Curro plasma poesías y relatos creados por él y otro en el que ha sido el vehículo trasmisor de todos los relatos, cuentos y leyendas que aparecen en él y que se ha publicado bajo el título “El cantor de leyendas”. Todo este amor y dedicación a la tradición oral le viene a Curro por parte de su abuela materna y de su padre, quienes a luz de la lumbre le contaban todas estas historias que aún tiene grabadas en su memoria.

Desde estas páginas, la Revista Aljaranda, quiere hacer un pequeño reconocimiento a este hombre entrañable y amante de la paz y la armonía. ■

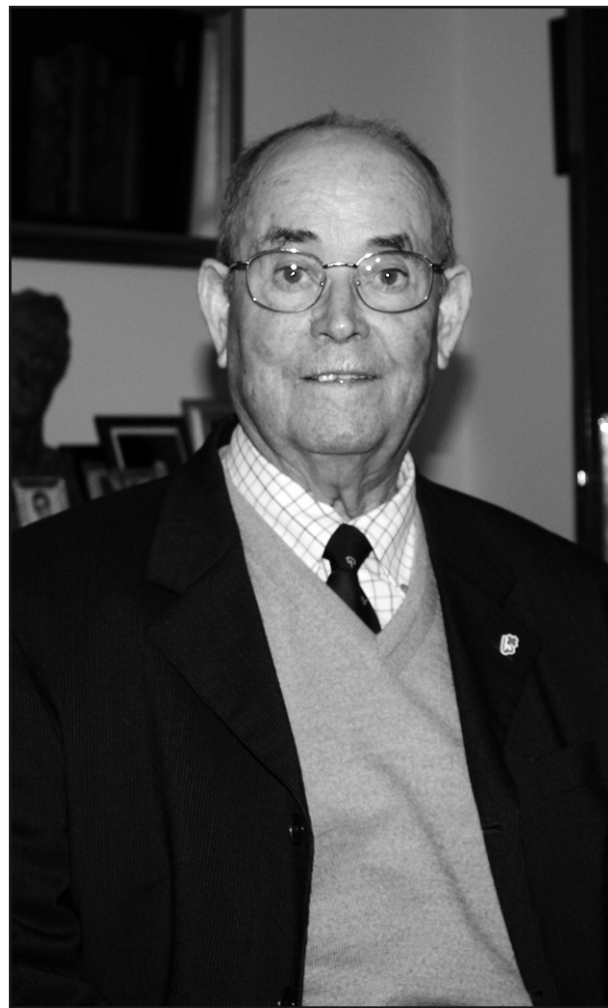


Imagen 2.- Francisco Castro. Foto: Irene Jiménez